

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/Un-pueblo-desarmado-sera-siempre-derrotado>

Un pueblo desarmado será siempre derrotado

- Fil rouge -

Date de mise en ligne : mardi 26 novembre 2019

Description :

Un pueblo desarmado será siempre derrotado. frente a lobos, nunca hacer el cordero. « *El estado*, decía Gramsci, *es la hegemonía blindada de la coerción* », es decir, la ideología dominante basada en la fuerza militar, y viceversa...Bruno Guige

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Investigador en filosofía política y analista de relaciones internacionales, Bruno Guigue analiza los acontecimientos que llevaron a la renuncia del presidente boliviano Evo Morales.

La República española creía en la democracia parlamentaria, y Franco estableció su dictadura. Salvador Allende creía en la democracia parlamentaria, y tuvimos a Pinochet. Evo Morales creía en la democracia parlamentaria, y un golpe de estado lo sacó del poder. Ilustraciones entre muchas otras de una ley de la historia : frente a lobos, nunca hacer el cordero.

Al igual que las experiencias anteriores, la de Morales no estuvo exenta de defectos, pero fue prometedora. En el período reciente, ningún gobierno latinoamericano había logrado tales resultados : alto crecimiento, redistribución de la riqueza, disminución espectacular de la pobreza. Bolivia es el país latinoamericano con la menor proporción de analfabetos después de Cuba y Venezuela. Pero estos avances sociales, basados en la nacionalización de las compañías de gas, son precisamente lo que selló el destino de Evo Morales. Un presidente indígena que trabaja para los humildes, es el escándalo al cual había que ponerle fin. Sedienta de venganza, la burguesía boliviana logró interrumpir un experimento progresivo apoyado por los estratos populares.

Este triunfo temporal de la reacción obviamente plantea preguntas formidables. ¿Cómo podría el gobierno legal de este país sufrir, con impunidad, la quema de las casas de sus propios ministros ? ¿Cómo tuvo que abandonar el país el presidente electo de este estado soberano, visiblemente amenazado ?

Desafortunadamente, la respuesta es obvia : esta humillación del poder legítimo por parte de las bandas sediciosas solo fue posible porque estaba desarmado. La policía boliviana y los jefes del ejército, debidamente capacitados en la « Escuela de las Américas », traicionaron al presidente socialista. ¡Respaldaron el golpe de la senadora de un pequeño partido de extrema derecha que se proclamó presidenta, blandiendo una Biblia de diez kilogramos, frente a una Asamblea sin quórum ! El presidente legítimo Evo Morales prefirió el exilio al derramamiento de sangre, y esta elección es respetable. Pero no prescinde de una reflexión sobre las condiciones del ejercicio del poder cuando se pretende cambiar la sociedad.

El contraste con Venezuela es sorprendente. Tentado en Caracas, el mismo escenario, fracasó miserablemente. A pesar de la crisis económica en el país, el ejército venezolano ha resistido las amenazas y los intentos de corrupción sin precedentes de Washington. Esta fidelidad del aparato militar a la República Bolivariana y es el muro que se levantó contra las actividades imperialistas. Pero no es una coincidencia : un militar experimentado, Chávez hizo todo lo posible para reunir al ejército, y Maduro aprendió la lección. El patriotismo antiimperialista es el cemento ideológico de la revolución bolivariana. Apoyada por una milicia popular de un millón de miembros, esta fuerza armada educada con valores progresistas protege a la República. Es por eso que la burguesía enfeudada a Washington trató de asesinar a Maduro, después de querer derrocarlo durante un intento de golpe de Estado grandiosamente fantoche.

Para lograr sus fines en política, dijo Maquiavelo, uno debe ser a la vez « león y zorro », utilizando la fuerza y la astucia según las circunstancias. Pero para hacer uso de la fuerza, aún es necesario tenerla. Tan positivo como lo es para la mayoría de la población, una política progresista todavía despierta el odio recalentado de los que tienen. Ese odio de clase, una verdadera pasión triste de los privilegiados aferrados a sus prebendas, nunca se agotará. Hay que saberlo y darse los medios para evitar que sea nocivo. En las condiciones reales de la lucha política, lo que determina el resultado final no es la pureza de las intenciones, sino el equilibrio del poder. Frente a la coalición de la burguesía local y del imperialismo, los progresistas no tienen la elección de armas : deben tomarlas, el ideal es

Un pueblo desarmado será siempre derrotado

obviamente no tener que usarlas, contando sobre la baja propensión del oponente al suicidio heroico. Para ejercer este efecto disuasorio, es necesario tener miles de voluntarios fuertemente armados y listos para defender la revolución [social] a riesgo de su vida.

Es sin duda un efecto colateral de la pasión de la izquierda contemporánea por las elecciones, pero parece que hemos olvidado la fórmula de Mao : « El poder nace del fusil ». La ingenuidad hacia la crueldad del mundo rara vez conduce al éxito, y el desarme unilateral es una forma de auto inmolación voluntaria. Tenemos nuestra propia buena conciencia porque rechazamos la violencia, pero esta actitud noble tiene la desventaja de reducir significativamente la esperanza de vida. Si uno quiere inscribir su acción en los hechos y mantenerse vivo para lograrlo, es mejor renunciar a la « visión moral del mundo », como dijo Hegel, y enfrentar la realidad. El pacifismo rara vez disuade a la bestia feroz, y no hay animal más feroz que esa bestia humana que es la clase dominante sacudida en su base material, socavada por el miedo a perder sus ventajas, y lista para enterrar todo por escapar al tribunal de la historia.

Sin armas, el pueblo siempre será derrotado, y no es casualidad que los únicos experimentos revolucionarios que han resultado en una transformación efectiva de la sociedad hayan duplicado la herramienta política de una herramienta militar. Siempre podemos discutir sobre la naturaleza y los límites de esta transformación. Pero si la Revolución Francesa movilizó a los soldados del Año II, si Toussaint Louverture, quien dirigió la primera insurrección exitosa de esclavos negros a las colonias [francesas de Haití], fue ante todo un general de la Revolución, si la Revolución Rusa creó el Ejército Rojo, que derrotó a los blancos apoyados por catorce naciones imperialistas, luego las hordas hitlerianas después de una lucha titánica, si la revolución china debe su éxito en 1949 a las victorias militares de Zhu tanto como a las ideas de Mao, si la República Socialista de Vietnam terminó derrotando el aparato militar de los Estados Unidos, si el socialismo cubano debe su supervivencia a la victoria inaugural contra el imperialismo ganada en 1961 en la Bahía de Cochinos, es porque hay una constante verificada por la experiencia histórica : armas, sí, o derrota.

Si pudiéramos prescindir de ellas, por supuesto, lo haríamos. Pero, ¿el adversario nos permite la opción ? Aquellos que en Washington sabotean las economías de los países en desarrollo que buscan emanciparse de la tutela occidental, les infligen embargos asesinos, financian bandas sediciosas, manipulan opositores títeres, importan el caos y terror, estas bestias feroces les dejan otra opción a sus víctimas ? Si la Cuba socialista no se hubiera amurallado en la defensa intransigente de los logros de la revolución, si Castro no hubiera matado de raíz todo intento de oposición manipulado por la CIA, ¿tendría hoy el pueblo cubano el mejor sistema de salud y el mejor sistema educativo de América Latina ? En realidad, el camino electoral elegido por los partidos progresistas es honorable, pero choca con las contradicciones de la democracia formal. Es ingenuo creer que transformaremos la sociedad obteniendo una mayoría parlamentaria. Porque en las condiciones objetivas que son las de una sociedad capitalista, el partido no es leal.

Sabemos muy bien que la burguesía controla la economía y tiene las riendas en los medios, pero creemos verdaderamente que vamos a convencer a la gente de unirse al socialismo. Apostamos a la entrega de los militantes para contrarrestar la influencia de los ricos que poseen los medios de comunicación y corrompen a sectores enteros de la sociedad para establecer su dominio. ¿Podemos nombrar un solo lugar donde este escenario idílico alguna vez se haya realizado ? Este noble enfoque se basa en una creencia ingenua en la objetividad del juego democrático en los países capitalistas. Esta fábula es para la política lo que la novela rosa es a la literatura. Debido a que para socavar el poder de la clase dominante, primero debemos aceptar ser una minoría, luego expandir su base social formando alianzas, y finalmente fraguar el hierro mientras está caliente. El proceso electoral es uno de los instrumentos de la conquista del poder, pero no es el único. Y el armamento de las clases populares, para un movimiento verdaderamente progresivo, no es una opción entre otras, es una condición de supervivencia.

Sin embargo, la constitución de esta fuerza armada popular sería inútil si desde el principio las fuentes de alienación no fueran atacadas : como los medios de comunicación. Aparentemente, la mayoría de los medios de comunicación bolivianos todavía pertenecen al colono burgués. ¡Es como jugar a los naipes confiando al otro tus cartas ! Pero

plantear la cuestión de la propiedad de los medios de comunicación es también plantear la cuestión de la propiedad de los medios de producción, siendo los medios de hecho el medio de producir información. Para revertir el equilibrio de poder y garantizar el éxito de la transformación social, no podemos evitar despojar los medios de producción, incluidos los medios de producción de información, de las manos de la clase dominante. De no llegar a este punto de inflexión, el fracaso está asegurado. « *El estado, decía Gramsci, es la hegemonía blindada de la coerción* », es decir, la ideología dominante basada en la fuerza militar, y viceversa. Esto es igual de cierto en un estado popular cuya conquista por parte de las fuerzas progresistas tiene como objetivo transformar la sociedad en beneficio de los humildes.

Bruno Guige* para [RT France](#)

[RT France](#). Paris, le 18 novembre 2019

***Bruno Guigue** es un ex alto funcionario, investigador en filosofía política y analista político francés egresado de l' *Ecole Normal Supérieure de la rue d'Ulm* y de l' *Ecole National d'Administration* promoción Jean Monnet 1990, hoy profesor de filosofía, autor de varios libros, entre ellos « *Aux origines du conflit israélo-arabe, l'invisible remords de l'Occident* » (L'Harmattan , 2002).

Traducción del francés para [El Correo de la Diaspora](#) de : Carlos Debiasi

[El Correo de la Diaspora](#). París, 21 de noviembre de 2019.

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.